

Soja: con alta volatilidad, la semana definió tendencia a la baja

La soja cerró la semana a 406,6 dólares por tonelada, habiendo caído 22,7 dólares o un 5,29% respecto al viernes de la semana anterior, y llegando a su menor nivel de los últimos trece meses.

Entre los principales factores que encontramos por detrás de esta baja se encuentran las preocupaciones acerca de la fortaleza de la demanda externa de soja estadounidense ante las buenas perspectivas de la cosecha sudamericana, y en qué puedan derivar las turbulencias económicas que afectan a algunas de las áreas más desarrolladas del mundo.

En relación al primer punto, el mercado muestra cierto nerviosismo por la debilidad de las exportaciones agrícolas estadounidenses debido a la fuerte competencia por el cereal a buenos precios que ofrecen los países productores de la región del Mar Negro para cereales, y por la oferta desde Brasil y Argentina para la oleaginosa. De confirmarse las expectativas más optimistas para los resultados de la campaña 2011/12 en nuestra región ante la siembra anticipada de soja brasileña, las ventas externas estadounidenses pueden probar ser decepcionantes por la temprana competencia desde el país carioca.

Por el otro lado, la crisis económica internacional ha abierto nuevos capítulos no sólo en la zona euro sino también en Estados Unidos y China. En Europa, se rebajó la calificación de la deuda portuguesa al nivel de "bono basura", la calificadora de riesgo internacional Moody's amenazó con reducir la nota crediticia de Francia por su fuerte exposición a la deuda de países en problemas (fundamentalmente Grecia), y Alemania primero colocó bonos en condiciones que el mercado consideró poco favorecedoras y luego se negó a un importante incremento en la compra europea de deuda de los países miembros en problemas. Estos sucesos llevaron a que los cancilleres de Alemania, Francia e Italia se reunieran para mostrar públicamente apoyo al nuevo gobierno que se formó en el último lugar de la renuncia de Berlusconi, pero el mercado está lejos de tener alguna certeza.

En Estados Unidos, por su parte, el Congreso hizo pública su dificultad para acordar las medidas necesarias que permitan al país llevar su déficit fiscal a niveles más sostenibles, mientras que generó mucha preocupación la mala perspectiva de la actividad industrial en China, luego de que se informara la peor caída en su actividad de los últimos 32 meses. Siendo China el principal comprador de soja Estadounidense, cualquier desestabilización de su ritmo de crecimiento se replica sin filtros en CBOT.

Las mencionadas turbulencias determinaron una huida de capitales hacia activos de menor riesgo, con lo cual los grandes especuladores se encuentran netamente vendidos en el mercado de futuro de soja por primera vez en 16 meses, ya que esto no se registraba desde julio de 2010 cuando la soja valía más de 35 dólares menos que ahora. Si el posicionamiento se ajusta estacionalmente, hace entonces 5 años que los fondos no comerciales no se encuentran vendidos en esta época del año, ya que generalmente suelen optar por calzar posiciones y cubrir sus posiciones vendidas de cara al fin de la cosecha estadounidense y al cierre del año. La quiebra del gigante operador de futuros MF Global tampoco ha colaborado en alentar inversiones en los mercados a términos, agravando las liquidaciones.

La búsqueda de menor exposición al riesgo ha generado una apreciación del 4,46% del dólar en relación al euro durante lo que va de noviembre. Como corolario, se ha erosionado la competitividad externa de la oleaginosa, ya que al estar su precio en la arena internacional expresado en dólares, su revalorización empeora el poder de compra del resto del mundo. Con ello, podría agravarse el racionamiento de la demanda externa de soja.

En síntesis, los problemas económicos mundiales aunados al fortalecimiento del dólar y la caída del petróleo dejaron los operadores con pocas razones para comprar, generando el movimiento bajista evidenciado hoy. Esta baja podría en el futuro encontrar un límite si el fenómeno de La Niña resulta más severo e impacta sobre los rindes de la oleaginosa durante sus fases evolutivas claves en Sudamérica o bien, si los operadores deciden salir a cubrir su exposición bajista antes de fin de año requiriendo para ello comprar contratos de futuros o si estos niveles de precios mínimos en un año apuntalan las compras externas. De cualquier modo, queda claro que hoy por hoy lo que suceda en los mercados de futuros agrícolas estará fuertemente ligado al devenir de la crisis financiera internacional.

Finaliza una semana muy negativa con 5% de pérdida en los precios

Chicago retornó a la actividad el viernes, luego del feriado, bajo la misma dinámica bajista que lo viene caracterizando. En este contexto, las caídas externas siguieron impactando en la plaza doméstica. De la escala de precios por la mercadería disponible de \$1200 a \$1300 de la semana pasada, se pasó al rango de \$1140 a \$1200. La semana terminó con ofrecimientos de compra en \$1140 y si bien las pretensiones de cada parte parecen acercarse, los negocios no aparecen.

5,3% bajó Chicago, entre 5% y 5,3% bajaron los precios locales de la soja.

En la nueva cosecha, desde los US\$ 270 del lunes, los forwards de soja mayo siguieron una tónica descendente hasta alcanzar los US\$ 260 este viernes.

Tal como puede apreciarse en la segunda de las tablas adjuntas, entre exportación e industria tienen comprado 44,75 millones de toneladas de soja, cubriendo perfectamente los compromisos con el exterior por casi 35 millones. Aún si consideráramos los usos internos, que no tienen salida a la exportación, quedaría todavía bastante mercadería en mano de los compradores.

La demanda externa se presenta muy lenta; de hecho, ante el tembladeral económico financiero prefieren mantener una actitud reservada y esperar a comprar más barato. Los compradores locales no arriesgan actitudes compradoras ya que están con fuerte contramargen.

Por el lado de los productores, privilegian la venta de trigo y maíz, lo cual no les resulta nada fácil, mientras que se reservan la soja. En el actual contexto de reducción de subsidios por parte del gobierno nacional, con el efecto desencadenante sobre toda la cadena de costos sin poderlo evaluar ciertamente, más el control del tipo de cambio, la soja es un bien que prefieren atesorar.

El tema costos no es menor porque con el actual escenario de precios a la baja, los márgenes se achican, y donde más se sienten es en las zonas donde los rindes se alejan de los mejores o del promedio nacional y se ha sembrado bajo arrendamiento.

Con el 56% del área sojera sembrada a esta semana, las labores de siembra se encuentran adelantadas. El escenario de condiciones para los cultivos es irregular, pero, a esta altura estas condiciones impactan más sobre el maíz que sobre la soja. También en Brasil están adelantadas las labores, con 86% del área cubierta, contra 83% del año pasado y 79% de la media normal.